

CEIP Sierra Elvira

Luna Padrón – 6º de Primaria

¡Luchemos contra el analfabetismo!

Esta historia es la de una persona, Claudia, que lucha contra su analfabetismo. Tiene 67 años y de pequeña sus padres eran pobres y no podían llevarla al colegio. Su padre trabajaba en la ganadería y agricultura (por lo que no tenía mucho tiempo para ella) y su madre era ama de casa. Ninguno de ellos sabía leer ni escribir. Y claro, nunca le han podido enseñar. Ahora Claudia siempre va preguntando:

-¿Perdone, podría decirme qué pone en ese cartel? ¿Cómo se llama eso? ¿Cómo se escribe esto?...

Con el tiempo ha aprendido a leer y escribir algunas palabras y sílabas sueltas como: luz, agua, Claudia, pe-, la-, Sol... Pero Claudia ha decidido ponerle fin a esto, sabe que le costará mucho pero, quiere intentarlo. Quiere apuntarse a clases de adultos. Lleva tiempo informándose sobre ello y sabe que a su edad cuesta mucho aprender las cosas, pero está decidida. No tiene nada a lo que atenerse, viuda y está jubilada ya, así que...

Cuando las clases empiezan, Claudia acude a ellas con mucha alegría, está contenta, pues está haciendo lo que quiere, pero, a la semana...

Claudia se derrumba, no consigue acordarse de las cosas, las olvida con facilidad, y, a pesar de que se está gastando dinero en las clases, ve que no aprende y que no avanza... y esto le sienta muy mal. Va a las clases sin gana, no se interesa por lo que dicen, cree que todo está perdido.

Una de cada cinco personas no puede leer este texto

Una noche soñó que su marido bajaba del cielo y le hacía una visita, ella estaba en el sofá viendo la tele sin ganas y mirando de reojo aquellos libros y libretas abiertos encima de la mesa del comedor. Entonces su marido le dijo que ella era fuerte, que no tenía de derrumbarse por que no se acordara de algo, sino que tenía que luchar aún más, y que él siempre estaría viéndola y ayudándola.

En ese momento Claudia se despertó y miró al despertador, eran las 5 de la mañana, pero aún así, se levantó y se puso a estudiar y a escribir las palabras, consonantes, vocales, letras...

Y con 72 años, ya sabía lo que ella tanto había ansiado saber, lo había conseguido, había hecho realidad su sueño y estaba muy, muy contenta. Y, claro, no dudó ni un momento en ponerlo en práctica, y escribió un libro titulado: "Memorias de una Analfabeta. Fue todo un éxito. Escribió otros dos libros, pero este fue el que tuvo más fama y ganó un premio de literatura.

Estaba feliz, les leía cuentos a sus nietos, no tenía que preguntar tanto, escribía poesía, historias para sus nietos... ¡Era otra persona!, y a toda la gente le decía: luchar es de sabios, rendirse de tontos.

Clara Villar

¡No al analfabetismo!

Ana y Blanca eran dos hermanas. Ana tenía 12 años y Blanca 4 años. Un día a la vuelta del colegio, un amigo de la mayor, Dani, le dijo a Ana que si se querían ir al descampado con el, ella dijo que sí. Al llegar al descampado se encontraron con un niño, estaba dando vueltas, como si estuviera defendiendo su territorio. Entraron con mucho cuidado, para que el niño no se asustara, el niño los miró y...se abalanzó sobre Ana, Blanca asustada salió corriendo, Dani cogió un palo y lo movía mientras gritaba: "¡Vete de aquí analfabeto, que no sabes leer!". Llegó a golpearle con el palo. Ana se levantó llorando, entonces Dani le preguntó:

**La
Gran
Lectura**

20-26 DE ABRIL DE 2009

-¿Estás llorando por el golpe?

-¡No!-dijo Ana gritándole-¡Eres un grosero, no te tenías que haberte comportado así!

¿Acaso no sabes lo que es la igualdad?

-Sí, lo sé, siento haberme comportado tan mal con él.

-Blanchi, no pasa nada ya puedes salir.

-Vale, Ana.

Blanca salió de detrás de un tubo.

-Dani, nos vamos sino nuestros padres se van a preocupar.

-Vale, adiós.

-Adiós.

Llegaron a su casa y sus padres ya estaban en la mesa preparados para comer. Dejaron las mochilas y se sentaron en la mesa. Mientras comían Ana le contó lo que había pasado en el descampado, y le preguntó a su madre que si le parecía justo lo que había hecho Dani con el niño, ella le respondió que no.

Después de terminar los deberes Ana y Blanca salieron a buscar al niño. Lo encontraron en un rincón del descampado, se acercaron con mucho cuidado y le dejaron ropa y comida. Luego se presentaron:

-Hola, yo soy Ana.

-Y, yo Blanca.

-Queremos ser tus amigas, enseñarte a leer, a escribir y a muchas cosas más.

-Vale.

Se sorprendieron, porque él siempre callaba y ahora había hablado por primera vez.

-Yo, me llamo Álvaro y tengo 14 años, ¿vosotras que edad tenéis?

-Yo 12 y mi hermana 4.

Una de cada cinco personas no puede leer este texto

Pasaban las semanas y Álvaro aprendió a leer y escribir. Un día Ana llegó como de costumbre al descampado donde le esperaba Álvaro, pero llevaba algo en la mano, era blanco, con forma rectangular. Se acercó más y más hasta que vio un sobre, le preguntó que era y él le dijo que quería mandárselo al presidente del Gobierno. Se fueron andando hasta un buzón cerca de allí y la echaron.

Pasadas dos semanas, en la tele apareció el presidente diciendo que había recibido una carta de un niño, pidiéndole que a todos los niños analfabetos se les enseñase a leer y a escribir. El presidente puso en marcha la propuesta de Álvaro. Pocos meses después Álvaro tenía una familia de acogida, iba al colegio, tenía amigos y sobre todo lo más importante tenía el apoyo de sus amigos y familiares.

Ana, Blanca y Álvaro se hicieron muy buenos amigos y también Dani, que le pidió perdón por lo que pasó en el descampado.

**La
Gran
Lectura**

